

EL PERDÓN Y LA MISERICORDIA COMO CONDICIONES DE POSIBILIDAD DE LA PAZ DESDE DIFERENTES ENSEÑANZAS. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN LA ASIGNATURA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL

Cristina RUIZ-ALBERDI¹

Jesús ALCALÁ RECUERO¹

Abstract: *Pope Francis, over the years has traveled, especially, seeking reconciliation among peoples and raising the voice for the most disadvantaged and excluded. The Pope's message is one of forgiveness, reconciliation and compassion, because the Mercy of God is the hope of the world and will always be greater than our sins. Before the urgent call of Pope Francis to mercy and forgiveness we must think of young people as the witnesses of future generations who are the hope of the world. Education, according to Francisco, must be a generator of hope and considers that the role of an educator is that of a mother and a father who transmit a life full of future; hence the need for the inclusion of knowledge of the path of forgiveness towards peace in the educational task. The objective of this work is to transmit the teachings of the Pope to young people, through an educational intervention. To expand the search we have used two explanatory models of forgiveness, one exclusively focused on the teachings of Pope Francis, another, with a non-denominational nuance addressed to all people, regardless of their religious beliefs and ideas, based on the work of Gianfranco Testa, founder of the University of Perdón of Turin; In this model, Francisco's teachings have been treated as those of one more author along with other experts in the subject. The intervention was developed within the subject of Social Responsibility, second year of the degrees of Early Childhood Education, Primary Education and Physiotherapy of the Francisco de Vitoria University of Madrid (Spain). As a resource has been used to view different scenes of films in which characters and scenes are presented full of emotion and meaning in relation to the concepts developed.*

Keywords: *forgiveness, mercy, peace, compassion.*

Introducción

Desde el momento en que decidimos no vengarnos de la persona que nos ha hecho daño, comenzamos el proceso del perdón, con una perspectiva de futuro en la que se vislumbra la paz y, en algunos casos, la reconciliación.

¹ Universidad Francisco de Vitoria de Madrid

Este será el punto de partida de este trabajo. El Papa Francisco nos habla de las heridas que arrastra la humanidad y cada uno de nosotros; pues bien, afrontaremos mejor el perdón abriendo la puerta a la esperanza.

Esta reflexión, en nuestra opinión, es suficientemente sólida como para reconocer que llevamos la carga pesada de la historia que ha enfrentado países, pueblos, vecinos y familias. Ha llegado, quizá, el momento de la misericordia y del perdón, y no nos podemos quedar indiferentes.

Francisco dice: "Que la palabra del perdón pueda llegar a todos y la llamada a experimentar la misericordia no deje a ninguno indiferente". (Francisco, 2016, pág. 131). Hoy asistimos a muchas iniciativas que tratan de acercar el perdón a diferentes situaciones; como es el caso de Gianfranco Testa quien considera que el perdón se ha abierto a diferentes ámbitos, además del religioso, como son el antropológico, psicológico, médico y filosófico. Esta idea ratifica que se ha realizado en un intento por mostrar a los jóvenes la necesidad del perdón que anhela el ser humano en todas sus dimensiones.

El perdón desde diferentes perspectivas

En este punto se recoge el contenido base de la intervención. Se comenzará con una presentación de la visión del perdón centrada en las enseñanzas de Francisco para después exponer la propuesta no confesional.

En la experiencia de vida comprobamos que el perdón es algo que el ser humano necesita para ser feliz porque de lo contrario las heridas van minando la esperanza y la ilusión por vivir. Podemos hablar del perdón desde diferentes ámbitos y sea de la idea que sea el perdón siempre es una liberación, es un punto de arranque para comenzar un proceso que nos llevará a la paz.

La necesidad de perdón en la persona humana como posibilitadora de encuentro

La idea de explicar el perdón desde un doble punto de vista, aconfesional por una parte y desde la perspectiva del Papa Francisco por otra, nace de la percepción de que ambas responden a una necesidad humana con un marcado fundamento antropológico. Si pensamos que el perdón es dejar cerrar una herida, buscando paz y excluyendo la venganza, aunque no siempre seamos conscientes de ello, estamos reconociendo al otro como persona humana con dignidad, por encima de sus fallos y debilidades. Es

muy interesante cómo Francisco transmite esta idea cuando comenta la sensación que percibe cuando acude a la cárcel:

Tengo una relación especial con aquellos que viven en prisión, privados de su libertad. He estado siempre muy unido a ellos, precisamente por esta consciencia de mi condición de pecador. Cada vez que cruzo la puerta de una cárcel para una celebración o para una visita, me viene siempre a la cabeza este pensamiento: ¿Por qué ellos y no yo? Sus caídas hubieran podido ser las mías, no me siento mejor que quien tengo delante. Y es así como me encuentro repitiendo y rezando: ¿Por qué él y no yo? Esto puede escandalizar, pero me consuelo con Pedro: había renegado de Jesús, y a pesar de ello, fue elegido. (Francisco, 2016, pág. 58).

El considerar y saber lo que significa la dignidad de la persona humana puede ser relevante a la hora de hablar de perdón y de cómo mirar al otro. El hecho de perdonar, en general, nos libera y eso hace que reduzca estrés en el organismo y sus beneficios psicosomáticos, obviamente, son increíbles. La sensación de dolor e injusticia ante una ofensa grande quita la alegría, la creatividad y produce una sensación grave de desamor. La gravedad de la ofensa determinará la posibilidad de encuentro con el ofensor; en ocasiones puede no ser necesario ni prudente.

Lo que enriquece a la dimensión trascendental de la persona en su más profunda interioridad, fundamento de su dignidad, es el saberse amado y perdonado por Dios, El Evangelio, en la *Parábola del hijo pródigo*, describe cómo fue ese encuentro: "Cuando el joven estaba cerca de su casa, su padre lo vio de lejos y corrió hacia él y lo abrazó" (Lucas 15:11-32). Por eso ante la violencia que vive la humanidad, decía el Papa Juan Pablo II:

Un compromiso de este tipo por parte de las religiones no puede dejar de adentrarse en *la vía del perdón*, que lleva a la comprensión recíproca, al respeto y a la confianza. El servicio que las religiones pueden ofrecer en favor de la paz y contra el terrorismo consiste precisamente en *la pedagogía del perdón*, porque el hombre que perdona o pide perdón comprende que hay una Verdad más grande que él y que, acogiéndola, puede trascenderse a sí mismo (S. S. Juan Pablo II, 2002).

La misericordia y la aceptación del perdón en las enseñanzas del Papa Francisco

Si buscamos, la definición de la Real Academia Española encontraremos: "Virtud que inclina el ánimo a compadecerse de los sufrimientos y miserias

ajenas", y también una definición religiosa: "Es un atributo de Dios, en cuya virtud perdona los pecados y miserias de sus criaturas" (Real Academia de la Lengua, 2014)

En las enseñanzas de Francisco se hace hincapié en que: "Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre (...) Jesús de Nazaret con su palabra, sus gestos y toda su persona revela la misericordia". (Francisco, 2016, pág. 109).

Jesucristo ha venido a la tierra a salvarnos y mostrarnos el amor infinito del Padre. Lo vemos en la parábola del hijo pródigo, donde el padre le echa tanto de menos que sueña con su vuelta porque en esa añoranza, ya le ha perdonado y, cuando lo tiene delante, le recibe con el mayor abrazo que puede dar un padre a un hijo.

El padre no le condena ni le reprende; el deseo de verlo y acogerlo es más fuertes que todas sus faltas; así es la Misericordia de Dios.

Participar de la misericordia

¿Cómo puedo yo participar? Esta es la pregunta que nos gustaría que se hiciesen los jóvenes, que tienen ante ellos un futuro lleno de ilusiones y de proyectos. Sin embargo, la realidad de este mundo globalizado, complicado, relativista y fragmentado no siempre permite cumplirlos. Las consecuencias de una larga crisis económica, social y familiar, provocada, en lo fundamental, por la falta de valores éticos, el desconocimiento de testimonios y especialmente por el desamor, conforman la herida de la que nos habla el Papa.

Cuando pensamos en la misericordia es muy frecuente proyectarla en la ayuda al otro. Hablar de misericordia, sin embargo, es algo más, porque se puede ser misericordioso y practicar las obras de misericordia pese a tener dolor en el corazón.

Por eso, el Papa insiste y nos anima a que empecemos de nuevo un camino desde cero, y nos miremos a nosotros mismos, veamos nuestra miseria y seamos capaces de aceptar que necesitamos ser sanados y perdonados.

Cuando una persona es adicta al alcohol, al juego o a las drogas, sabemos que desde el momento en que reconoce su dolor y la necesidad de ayuda, comienza el primer paso hacia la sanación. No obstante, no es necesario ser adictos, o criminales para necesitar curarnos las heridas. Todos guardamos recuerdos en nuestro corazón de los que no nos sentimos

orgullosos, buscamos excusas en la ignorancia, inseguridad o desconsuelo. No debemos justificarnos, Francisco recuerda que todos somos pecadores.

Aceptar el perdón

El primer pasosería sentir remordimientos, culpa, intranquilidad o vergüenza. A pesar de lo que nos muestra la sociedad, no son sentimientos negativos. Francisco lo aclara: "Vivimos en una sociedad en la que se nos acostumbra cada vez menos a reconocer nuestras responsabilidades, y a hacernos cargo de ellas. Siempre tienen la culpa los demás (...) Y nos gusta la actitud de condenar más que acoger". (Francisco, 2016, pág. 12).

Francisco habla de la vergüenza como una gracia, una luz que nos ilumina el alma, especialmente cuando llegamos a sentir la misericordia de Dios y nos avergonzamos de nuestros pecados y faltas. Todos somos pecadores, aunque no todos seamos corruptos.

La diferencia la explica el Papa: "La corrupción es el pecado, que en lugar de ser reconocido como tal y de hacernos humildes, es elevado a sistema, se convierte en una costumbre mental, una manera de vivir. Ya no nos sentimos necesitados de perdón y de misericordia, sino que justificamos nuestros comportamientos y a nosotros mismos". (Francisco, 2016, pág. 92).

El hecho de ser corrupto no quiere decir que sea un pecado más, porque no es solo una falta, implica un estado o estilo de vida. El Papa matiza: "Se generan costumbres que limitan la capacidad de amar y llevan a la autosuficiencia (...) El corrupto oculta lo que considera su tesoro, lo que le hace esclavo, y enmascara su vicio con la buena educación, logrando siempre salvar las apariencias". (Francisco, 2016, pág. 93). El corrupto no siente remordimiento

La misericordia y la compasión

Conviene aclarar la relación entre el sentido de la misericordia y la compasión.

El Papa Francisco explica la diferencia: "La misericordia es divina, tiene más que ver con el juicio sobre nuestro pecado. La compasión tiene un rostro más humano. Significa sufrir con..., sufrir juntos, no permanecer indiferentes al dolor y al sufrimiento ajenos, lo que sentía Jesús cuando veía a las multitudes que le seguían". (Francisco, 2016, pág. 101)

Francisco insiste en *la "globalización de la indiferencia"* (Francisco, 2016, pág. 101) que estamos viviendo y podemos combatir con la compasión. El Papa, a menudo, comenta la actitud de indiferencia ante el sufrimiento de los pobres, los olvidados, los refugiados y los indigentes.

La necesidad de la misericordia

Los hombres cuando nacemos necesitamos de una madre y un padre que nos esperan llenos de amor, desde el momento en que nos concibieron y supieron que íbamos a llegar. Francisco dice que la familia es la primera escuela del perdón, donde se nos quiere como somos. Si esto no ocurre, producirá mucho dolor el resto de la vida. La falta de amor recibido puede sanarse con la misericordia.

La necesidad de amar y ser amados es algo natural del hombre. Esta necesidad vital muestra al hombre como un ser de encuentro. Al nacer nos encontramos con la vida y con el otro. Vamos reconociendo el amor cuando abrimos los ojos al mundo. Desde la fe cristiana creemos que fuimos amados antes de nacer, porque Dios pensó en nosotros.

Creemos que uno de los secretos de los santos es que han conocido lo que Dios los quiere, y ante ese amor, se han dejado querer.

Sabemos que no todos estamos dispuestos a buscar a Dios, la fuente de la misericordia, porque nos falla la fe, o no nos interesa. Encontraremos cantidad de argumentos para convencernos a nosotros mismos y sentirnos llenos de razón. Algunas veces no tenemos conciencia de pecado y otras veces, sí. Sin embargo, es fácil abandonarlo por miedo a la verdad y a ser amados y perdonados. Es frecuente que luchemos por callar la voz de la conciencia y del corazón.

El regalo del sacramento del perdón. La confesión

Francisco nos anima a que vayamos al sacramento del perdón que será la medicina que nos curará. Podemos preguntarnos, ¿por qué la confesión? Francisco dice: "Si tú no eres capaz de hablar de tus errores con tu hermano, ten por seguro que no serás capaz tampoco con Dios y que acabarás confesándote con el espejo, frente a ti mismo" (Francisco, 2016, pág. 42)

Cualquiera puede plantearse ¿por qué hay que contarlo a un sacerdote, si es algo privado? La contestación es, porque es bueno contarlo y desahogarse sabiendo que Dios va a perdonar.

Entendemos que un joven pensará que se lo cuenta a su novia, o un buen amigo. Esto es bueno y necesario para vivir la verdadera amistad, pero la confesión es diferente. El sacramento del perdón aporta algo más, el perdón y la gracia. Dios mismo abraza y entrega su misericordia.

¿Y qué ocurre si no se siente ningún arrepentimiento? Es bueno saber que, aunque no nos sintamos arrepentidos, Dios aprovecha cualquier grieta del corazón para curarnos. Francisco nos explica que la confesión no es la tintorería; se puede caer en la rutina o en la costumbre. La confesión es un lugar de sanación, el pecado nos produce una herida en el alma que hay que curar o medicar, por eso, debe llegar al corazón.

Tampoco es una sala de tortura, ni un interrogatorio. Se dicen las palabras necesarias y apropiadas con el respeto que requiere ese momento.

Puede ser que hayamos vivido una mala experiencia por una confesión desagradable o violenta, en ese caso es bueno dejarlo a un lado, perdonar y continuar. Igual que los jóvenes por haber tenido una mala experiencia en una relación amorosa, no renuncian a encontrar el amor de la vida, en la confesión ocurre lo mismo: no hay que cerrarse a la gracia por un mal recuerdo, porque se recibe una paz diferente.

Otra actitud para rechazar la confesión es creer que todo se hace bien y no se necesita del perdón de Dios. Vemos cómo una gran parte de la sociedad piensa de esta manera y actúa con indiferencia ante el amor y el perdón de Dios.

La pedagogía no confesional del perdón

Para empezar a hablar de perdón desde una perspectiva amplia consideramos conveniente empezar por reflexionar acerca de lo que significa el conflicto. Todos vivimos en conflicto; unos son más relevantes que otros; estos pueden ser permanentes o puntuales, pero, al final, de todos necesitamos liberarnos.

Hablar de conflicto no significa hablar de guerras o violencia, como apunta Testa (2016); es algo presente en las relaciones humanas y difícil de eliminar completamente; la clave sería que puede ser tanto destructivo como infinitamente creativo y enriquecedor. Ello dependerá de nuestra actitud ante el conflicto y en la búsqueda de las alternativas de solución y mejora. Para dicho autor, esta sería la base de la educación para la paz.

Si se considera que el conflicto se genera, en muchas ocasiones, por una ofensa recibida, se puede ver cómo el perdón aparece en forma solución. En este punto, convendría clarificar qué es el perdón y qué no lo es.

¿Qué es el perdón?

El perdón sería la liberación que me produce de la rabia y los deseos de venganza. Considerado el perdón como un proceso o recorrido, hace falta para comenzar, cambiar la percepción: “Como resultado de este cambio nace una mayor comprensión hacia nosotros mismos y hacia los demás (...) El perdón se vive como un sentimiento de gozo, de paz y de amor. (...) Tener rabia no es un problema, no depende de nosotros; vivir con rabia, sí” (Testa, 2016, pág. 19). Desde el perdón, el pasado no se puede cambiar, pero, sí comenzar a proyectar el futuro.

Como apunta Crespo (2016), el perdón no se fundamenta en el mal infligido sino en la persona que, en su actitud, busca una solución moralmente buena y noble. Reconocemos, continua Crespo: “que el ofensor tiene un valor superior que <<transciende>> el mal objetivo infligido y el disvalor moral de la acción de infligir éste. Perdonar a alguien es ver con <<con nuevos ojos>> la indestructible plenitud de valor que reside en cada persona” (2016, pág. 117).

Testa (2016) apunta que la persona siempre debe estar en el centro “porque tiene dos rostros, el de la víctima y el del culpable” (pág. 72).

Perdonar no significa olvidar, idea que más adelante trataremos, sino “purificar la memoria”; es un proceso que se dirige más hacia la liberación y al abandono del resentimiento (Crespo, 2016).

Hay situaciones en las que la cancelación de la culpa va acompañada del arrepentimiento del ofensor (Crespo, 2016) pero esto no sucede siempre; cuando ocurre este tipo de cooperación, el ofensor tiene un futuro más abierto, porque el arrepentimiento es una liberación también para él.

Cuando no ocurre esta cooperación, nos dice Testa (2016) “Este esfuerzo no nos debe llevar necesariamente a algún tipo de simpatía o de confraternización, sino a <<humanizar>>, incluso a pesar de sus aberraciones, a aquella persona. Nadie es su delito” (pág. 44).

Perdonarse a sí mismo

Cuando hemos cometido un acto del que nos sentimos culpables, e incluso, hemos sido perdonados o hemos recibido la pena o el castigo, a pesar de

ello, en ocasiones continuamos sin aceptar nuestro perdón. Según Crespo (2016) “El perdonarse a sí mismo es más bien la aceptación de la propia culpa y la confianza en el perdón. Ello lleva a no torturarnos más a nosotros mismos con duros e implacables reproches” (pág. 38).

Perdonarse a sí mismo implica el dejar de autodestruirse y aceptarse con la esperanza de mejorar en todos los sentidos. Según, M.R. Holmgren (1998), perdonarse a sí mismo requiere de seis tareas: recuperar el respeto por uno mismo como una persona valiosa-reconocer la culpa y asumir la responsabilidad, reconocerse persona con todo su status, reconocer en sí mismo los sentimientos de la ofensa, conocer los sentimientos o deseos que le llevaron a la ofensa y enmendar el mal hecho.

¿Qué no es perdón?

Es muy difícil entender el perdón sin identificar claramente lo que no es. El perdón no significa olvidar, podemos considerar “purificar la memoria” como nos apuntaba, Crespo anteriormente, pero ese concepto no es olvido.

El perdón no es condonar, ni decir: *aquí no ha pasado nada*, esta actitud sería lo mismo que quitar el valor moral a un hecho inmoral e inaceptable (Crespo, 2016). A veces la observamos esta reacción en los malos tratos y en los abusos. Unas veces las víctimas, otras los responsables piensan que tapar o esconder es un mal menor, y lo que ocurre es que crece la magnitud de la ofensa y de las responsabilidades. Para el perdón, la reconciliación y la paz, es necesario conocer la verdad, no se puede prescindir de ella, como se mostrará posteriormente.

Podemos advertir en la actitud apática ante el mal y la conducta inmoral al no sentir ninguna compasión ni empatía por el dolor ajeno. Lo mismo que nos enseñaba el Papa Francisco de la actitud del corrupto ante el mal. Lo que, realmente, perdemos es el reconocimiento de la dignidad de la persona.

¿Qué es la compasión?

Recordamos como decíamos, anteriormente, que las personas vivimos en un continuo conflicto Este puede ser creativo y enriquecedor y llevarnos hacia la compasión y el perdón o bien, nos puede destruir. Ello depende del camino que sigamos, por lo tanto, la compasión podemos llegar desde el conflicto. Desde el punto de vista del cristianismo, la compasión significa sufrir con los demás; no podemos quedarnos impasibles ante el dolor ajeno.

El proceso del perdón hacia la paz y la reconciliación

En el desarrollo de este camino son necesarios unos requisitos que nos plantea Testa (2016):

- **Memoria y verdad**

El perdón tiene memoria y no se trata de olvidar los hechos o las ofensas. Cuando se trabaja para encontrar soluciones a conflictos internacionales se necesita conocer toda la verdad y para eso hace falta memoria. Cuando dos grupos sociales han luchado en una guerra civil entre hermanos, es necesario conocer todo lo que ha ocurrido y de qué manera han actuado las dos partes. De esta forma se puede dar el arrepentimiento porque ambos saben que han tenido culpa. Véase el ejemplo de Sudáfrica donde se daba la violencia de las dos partes. Para la reconciliación hay que buscar la verdad de los hechos, pero siempre teniendo en cuenta que las dos partes tienen algo de verdad.

Esta situación se puede extrapolar a cualquier conflicto, por ejemplo, en los existentes en las relaciones afectivas, familiares de pareja, en las que cada uno expone su visión particular de los hechos.

- **Reconciliación, justicia y pacto**

Para construir la reconciliación necesitamos de la justicia que puede desembocar en el pacto. A veces confundimos la justicia con el castigo.

Testa (2016) hace hincapié en la justicia restaurativa y la define así: “La justicia restaurativa no es simplemente una alternativa a la justicia retributiva o reeducativa, sino que es una modalidad nueva de intervención sobre la conflictividad social.” (pág. 73)

En realidad, este tipo de justicia lo que pretende es recuperar a las personas, Este proceso se facilitará si intervienen los mediadores. Cada vez se está insistiendo más en este tipo de justicia.

Las principales ventajas que aporta son:

- La justicia restaurativa favorece a toda la sociedad.
- Cada uno asume su responsabilidad social
- En lugar de un castigo, hay que buscar la armonía
- Para ello hay que sentirse parte de una comunidad

Ejemplos:

La ONU en 2002 aprobó un documento que recomendaba las prácticas restaurativas en los sistemas judiciales de los países miembros.

En la película española de *Campeones* (2018) dirigida por Javier Fesser, se trabaja la justicia restaurativa.

La memoria, verdad, la justicia miran al pasado, el pacto o acuerdo mira el futuro (Testa, 2016, pág. 81).

La última etapa del camino que emprendimos, desde el momento que decidimos no vengarnos del ofensor, será el pacto o acuerdo. El pacto no es lo mismo que la reconciliación porque el pacto es posterior al perdón.

En el acuerdo es necesaria la figura del mediador, en los procesos de las parejas, en los conflictos internacionales entre países y en general en los problemas que pueden representar las relaciones humanas.

En el cristianismo como proyecto de vida que Dios ofrece al ser humano, la figura del mediador sería el confesor a través del Sacramento del Perdón.

Finalmente, observamos que el ser humano desde una visión u otra anhela la paz y la armonía en su vida.

Propuesta de intervención educativa

Objetivos:

1. Tomar conciencia de la importancia del perdón como camino a la paz y al crecimiento personal
2. Distinguir los conceptos de perdón, misericordia, compasión y paz
3. Comprender el mensaje y el valor del perdón y la paz desde la perspectiva de las enseñanzas del papa por un lado y desde una visión aconfesional por otro
4. Integrar el perdón y la misericordia como fundamento de la paz en las relaciones humanas y los conflictos que se producen en estas
5. Enriquecer el valor de la paz dentro de la asignatura Educación para la Responsabilidad Social como elemento distintivo de la formación integral de la Universidad Francisco de Vitoria.

Actividades

Para el desarrollo de la intervención se seleccionaron cuatro grupos de alumnos de tres grados en la asignatura de Responsabilidad Social que se cursa en 2º de todos los grados de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid.

Dos cursos de 2º de Fisioterapia.

El curso de 2º de Educación Infantil y el de 2º de Educación Primaria.

En los cuatro grupos, la intervención se insertó dentro del tema 5. Dicho tema trata de los valores y la mirada al otro y concretamente dentro del valor de la paz.

La intervención se desarrolló de acuerdo al siguiente calendario

Tabla 1 Calendario de la intervención

Fecha	Grupo	Medición	Contenido	Duración
18 de marzo	2º C Fisioterapia	Pretest	Enseñanzas del Papa Francisco en torno al perdón (A)	90 min
	2º A Educación Primaria	Pretest	Enseñanzas del Papa Francisco en torno al perdón (A)	90 min
20 de marzo	2º A Fisioterapia	Pretest	El Perdón Aconfesional (B)	90 min
	2º A Educación Infantil	Pretest	El Perdón Aconfesional (B)	90 min
25 de marzo	2º C Fisioterapia	Postest		
	2º A Educación Primaria	Postest		
27 de marzo	2º A Fisioterapia	Postest		
	3º A Educación Infantil	Postest		

Fuente: elaboración propia

A continuación, se expone el desarrollo de la intervención.

1- Explicación de la actividad.

a. Se aclaró que el contenido que se iba a explicar no era materia para el examen, ni se calificaría.

2- Cumplimentación del cuestionario pretest.

3- Explicación del contenido dependiendo de la programación de la intervención, tal y como se indica en el cuadro anterior. Se utilizó una presentación en Power Point.

En la siguiente tabla se resume el tratamiento que se dio a cada uno de los conceptos clave de acuerdo al enfoque fijado.

Tabla 2 Tratamiento de conceptos en función del enfoque temático

PAPA FRANCISCO	ACONFESIONAL
<ul style="list-style-type: none"> • Aceptar el perdón • Pecado, debilidad y conflicto • Corrupto estilo de vida • Confesión, examen de conciencia y remordimiento y confesor • Misericordia, atributo de Dios y amor incondicional a sus criaturas • La paz que Dios concede con la gracia • Amor de Dios al ser humano • Perdón divino absoluto • Propósito de mejora; propósito de enmienda; conversión 	<ul style="list-style-type: none"> • Perdonarse a sí mismo • Falta, ofensa, debilidad y conflicto • Corrupto, estilo de vida, apatía moral • Verdad, memoria y mediador • Misericordia o compasión con rostro humano • La paz, algo que se aprende con esfuerzo • Vivir y creer la dignidad de la persona • Perdón como proceso que tiene memoria y a veces esta se puede purificar • Pacto o acuerdo, mirada al futuro

Fuente: elaboración propia

Escenas de películas

Se trabajaron en ambas exposiciones los tres personajes:

- El corrupto: El Padrino III
- La persona que no acepta el perdón o el que no se perdona a sí mismo:

La Misión

- La llamada a la compasión desde la búsqueda o el conflicto de un personaje: Teresa de Calcuta
- Se visionaron las mismas tres escenas de diferentes películas en los cuatro grupos. Cada una de ellas simbolizaba la luz de una llamada y una sesión de reflexión.

La primera llamada es la del corrupto que se da cuenta de la vida tan destructiva y vacía que ha llevado.

La segunda llamada simboliza al corrupto al que el remordimiento le ha hecho reconocerse pecador, pero no acepta el perdón de Dios ni de nadie. Cree que no hay redención para él, ni siquiera se perdona a sí mismo.

La tercera llamada es un personaje de una vida ejemplar que recibe una llamada hacia la compasión más absoluta hacia los demás, pero esta llamada le supone un conflicto anterior.

- **El corrupto que recibe la luz para ver lo que ha sido su vida**

La película, *El Padrino III*, dirigida por Francis Ford Coppola, en el año 1990, muestra la última etapa de la vida de Michael Corleone, al que interpreta Al Pacino. Michael continúa el legado que le ha dejado su padre, jefe de una de las familias mafiosas italianas instaladas en Estados Unidos durante la década de los 50.

Michael Corleone ha cometido muchos crímenes, a lo largo de su vida, entre ellos, dar la orden de matar a su hermano por un ajuste de cuentas. Ello le provoca tal remordimiento y dolor en el alma que acude a un cardenal para contarle su pena. Aunque el cardenal le confiesa, Corleone no se cura porque no se medica contra las heridas del alma (cómo explicará más adelante el Papa Francisco sobre la confesión) y por lo tanto no cambia de vida.

El padrino ha vivido del dominio y la posesión. No ha valorado la dignidad de las personas, a las que ha tratado como objetos. Cuando su hija se enamora de su sobrino, Corleone rechaza esa relación y la corta amenazando a su sobrino, sin antes haber hablado con su hija. La escena final de la película está llena de simbología, Corleone sale feliz de la ópera con su familia. Su hijo ha hecho la primera presentación de tenor y lo van a celebrar. Saliendo de la ópera, en la escalinata, de repente, un asesino dispara al padrino, pero mata a su hija y ésta cae muerta en sus brazos. El grito de dolor de Corleone acalla los llantos y sollozos de los demás, ¿qué le ha ocurrido? ha descubierto cómo es el dolor. En un segundo siente la muerte y el odio que ha sido su vida.

Y en ese momento, la película muestra unas escenas donde recuerda lo que verdaderamente fue bueno, bello y verdadero en su vida. Podemos ver a Corleone celebrando su boda, y bailando con su hija, todo bajo la música maravillosa, del *Intermezzo* de la ópera de Mascagni, *Cavaleria Rusticana*. La película termina mostrándonos al padrino muriendo sólo en el jardín de su casa.

- **El corrupto que se reconoce pecador a través del remordimiento, pero no acepta el perdón, no se perdona a sí mismo**

La película, *La Misión*, dirigida por Roland Jofee, en el año 1986, nos muestra al actor Robert De Niro que da vida al capitán Mendoza, un mercenario que mata y secuestra a los indios guaraníes, para venderlos como esclavos. La historia se sitúa en 1740, cuando España y Portugal se

disputan las tierras de Paraguay, Brasil y Argentina y los jesuitas han fundado varias misiones.

Mendoza descubre que su hermano mantiene una relación amorosa con su mujer, le reta a un duelo y le mata. La ley no le condena porque el duelo no se considera delito. Pero él se condena a sí mismo quitándose el amor y el perdón de su vida.

A partir de ahí, va a vivir con los jesuitas de san Carlos. Ha decidido encerrarse sólo en una celda y cae en una profunda depresión: Mendoza no encuentra consuelo y quiere morirse.

El padre superior jesuita está preocupado y se siente impotente ante la grave situación de Mendoza. Llama al padre Gabriel, al que da vida el actor, Jeremy Irons que es el superior de la misión de las cataratas. Le pide que vaya a ver al capitán y le ofrezca irse con él a su misión, para su recuperación con el cambio de aires.

Mendoza acepta la propuesta del padre. Varios jesuitas acompañan al padre Gabriel y emprenden el viaje, que será largo y costoso, escalando hacia las cataratas.

El capitán se coloca una bolsa llena de peso en la espalda para que su esfuerzo sea más grande porque necesita hacer penitencia. El camino es difícil, los jesuitas sufren viendo a Mendoza con semejante carga y le ruegan al padre Gabriel que le libere de ella, pero este respeta la decisión de Mendoza.

La escena de la llegada es muy bella. Mendoza rompe en un llanto de dolor, y son los indios guaraníes los que le cortan la cuerda de la bolsa, a pesar de haberle reconocido. La música del oscarizado, Ennio Morricone envuelve la escena de absoluta misericordia y belleza.

La carga pesada que Mendoza lleva en la espalda al no aceptar el perdón simboliza a los hombres cargándose de evasiones, como el alcohol, las adicciones, la tristeza, la soledad y la angustia. La llamada que recibe el capitán Mendoza es hacia la sanación y el perdón a través de la misericordia de Dios.

- **La tercera: la llamada hacia la compasión**

La película, *Madre Teresa de Calcuta*, dirigida por Fabrizio Costa, en el año 2003, nos muestra a la actriz Olivia Hussey, que da vida a la Madre Teresa, una monja de la Orden de las Hermanas de Loreto de Irlanda que llevaba veinte años de profesora en la India. La película muestra a la religiosa dando clases a niñas en el Colegio de Santa Ana de Calcuta.

La India se había independizado de los ingleses y eran unos momentos difíciles con conflictos callejeros. La escena nos sitúa en 1946, comienza cuando la multitud llama a la puerta del Colegio a pedir auxilio para un joven hindú herido y la madre Teresa les abre, sin darse cuenta de que está poniendo en peligro la vida de las niñas del Colegio. Ante este hecho le recomiendan que vaya a hacer unos ejercicios espirituales al Convento de Loreto en Darjeeling. Este viaje en tren va a cambiar su vida. La escena muestra la impresión que recibe al ver la grave pobreza que hay en las calles y en la estación. En el andén, justo antes de coger al tren, le sorprende un moribundo tirado en el suelo, a través de esa visión, siente una fuerte llamada de Jesucristo hacia la compasión viendo la soledad de esa persona. La Madre Teresa oye una voz en el alma que le dice: *Tengo sed*, y ella se arrodilla y le acompaña. La escena se convierte en un momento de contemplación, la bella música de, Guy Farley la acompaña. Este testimonio es muy enriquecedor, porque la Madre Teresa ya había sentido una llamada cuando decidió consagrar su vida a Dios, pero recibe otra a la que, más tarde, ella llamará: *la llamada dentro de la llamada*

Evaluación de los resultados de la intervención.

Descripción de la población

Los estudiantes participantes en la investigación cursan el segundo curso de los grados de Fisioterapia, Educación Infantil y Educación Primaria. Se recogieron un total de 218 cuestionarios. Los cuestionarios se distribuyen del siguiente modo en la variable sexo:

Tabla 3 Distribución de los cuestionarios por sexo

	Sexo
Total	218
Mujeres	124
Hombres	63
NC	31

Fuente: elaboración propia

Por grupos, los cuestionarios se distribuyen del siguiente modo:

Tabla 4 Distribución de los cuestionarios por grupo de clase

	Mujeres	Hombres	NC	Total
2º A Fisioterapia (B)	25	23	18	66
2º C Fisioterapia (A)	15	28	2	45
2º A Educación Infantil (B)	59	8	6	73
2º A Educación Primaria (A)	25	4	5	34
Total	124	63	31	218

Fuente: elaboración propia

La edad media de los participantes es de 20,8 años; en el caso de las mujeres es 20,4 años y en el de los hombres 21,2.

La evaluación de los resultados de la intervención se realizó a partir de la información recogida a través de un cuestionario que se elaboró para tal fin. El cuestionario citado consta de tres partes:

- Identificación de los conceptos *misericordia*, *perdón* y *paz* con términos con significados semejantes o que, comúnmente, pueden relacionarse con los mismos. Se debían seleccionar aquellos más relacionados con los conceptos en estudio a juicio del alumno. Los términos utilizados fueron los siguientes:

Misericordia: corazón, perdón, empatía, miseria, bondad, sufrimiento, fe, mirada, Dios

Perdón: paciencia, amistad, amor, olvidar, fallo, pecado, imposible, dios, comprensión, humildad, misericordia

Paz: armonía, conflicto, guerra, silencio, amor, ceder, orden, amistad, perdón, humildad

- Cuestiones con las que los alumnos debían manifestar su grado de acuerdo en una escala Likert con 6 opciones de respuesta (1 a 6). Estas cuestiones se elaboraron teniendo en cuenta situaciones en las que las personas se encuentran en posición de dar o recibir misericordia, perdón o paz

- Valoración de la importancia de determinadas actitudes en la persona en una escala Likert con 6 opciones. Las actitudes presentadas fueron *empatía*, *bondad*, *fe*, *mirada*, *paciencia*, *amistad*, *amor*, *olvidar*, *comprensión* y *humildad*

En función del segmento del cuestionario se optó por un diseño de investigación diferente para el análisis. Así, se optó por seguir un diseño pretest-postest para comparar las respuestas de los alumnos antes (pretest) y después (postest) de la intervención. También se dividió a los participantes en dos grupos en función del tipo de intervención desarrollada para poder comprobar la incidencia real de la en el cambio de respuesta.

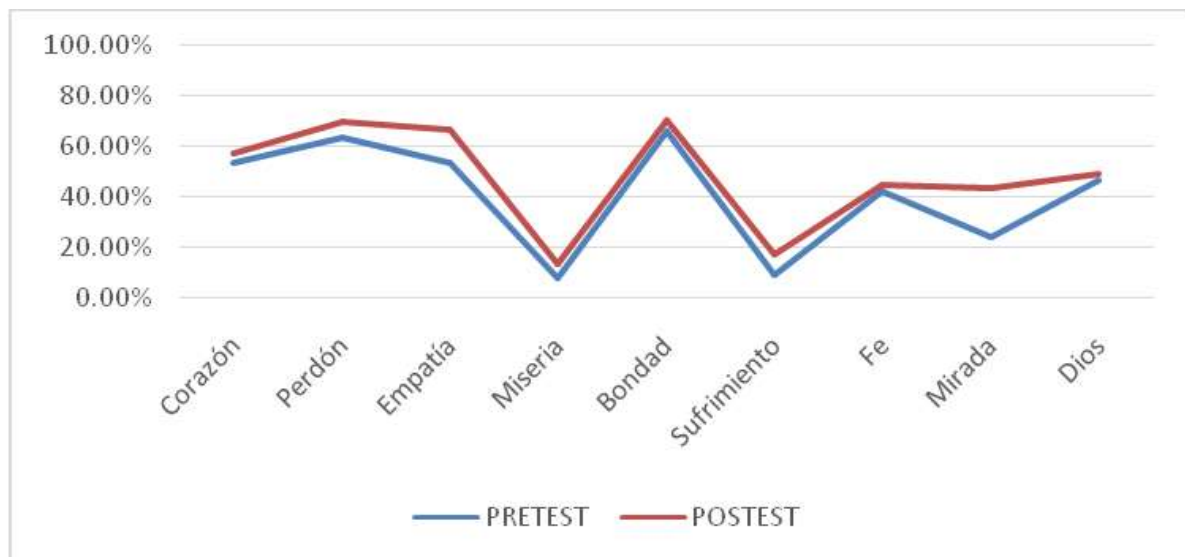
Se pidió a los alumnos que se identificasen en el cuestionario con un seudónimo con el fin de poder realizar comparaciones sujeto por sujeto y verificar la existencia de diferencias significativas entre el pretest y el postest de cada uno de los grupos.

Análisis de los resultados

a. Identificación de conceptos misericordia, perdón, paz

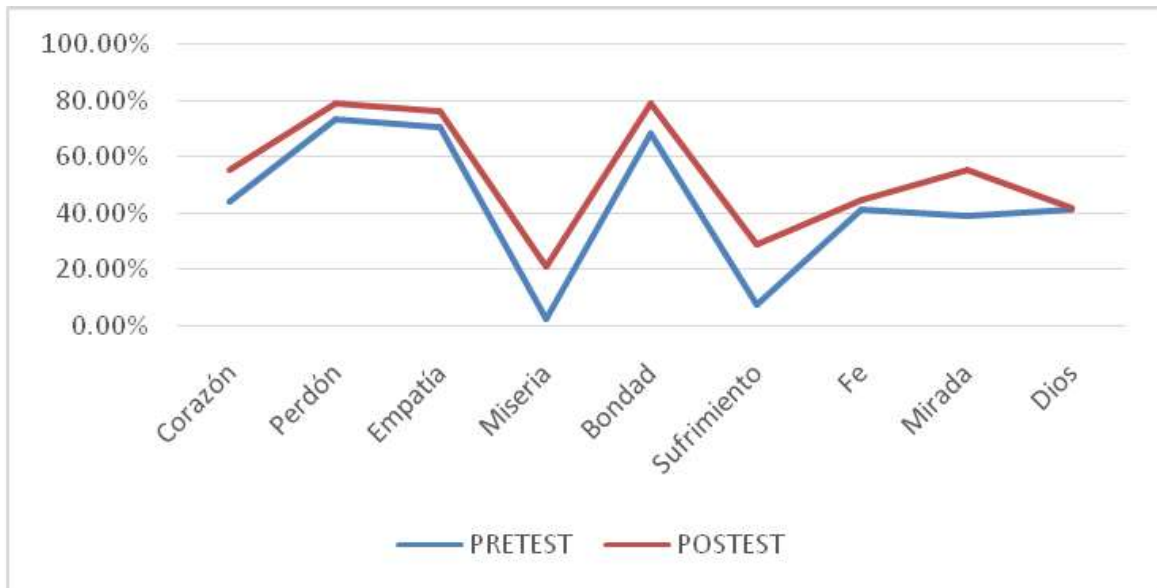
Se realizó un análisis comparativo de las respuestas a la identificación de conceptos y términos. Se valoró el porcentaje de estudiantes que seleccionó cada uno de los términos propuestos en el cuestionario. Los resultados se reflejan en los siguientes gráficos

Gráfico 1: Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto "misericordia (Grupo completo)



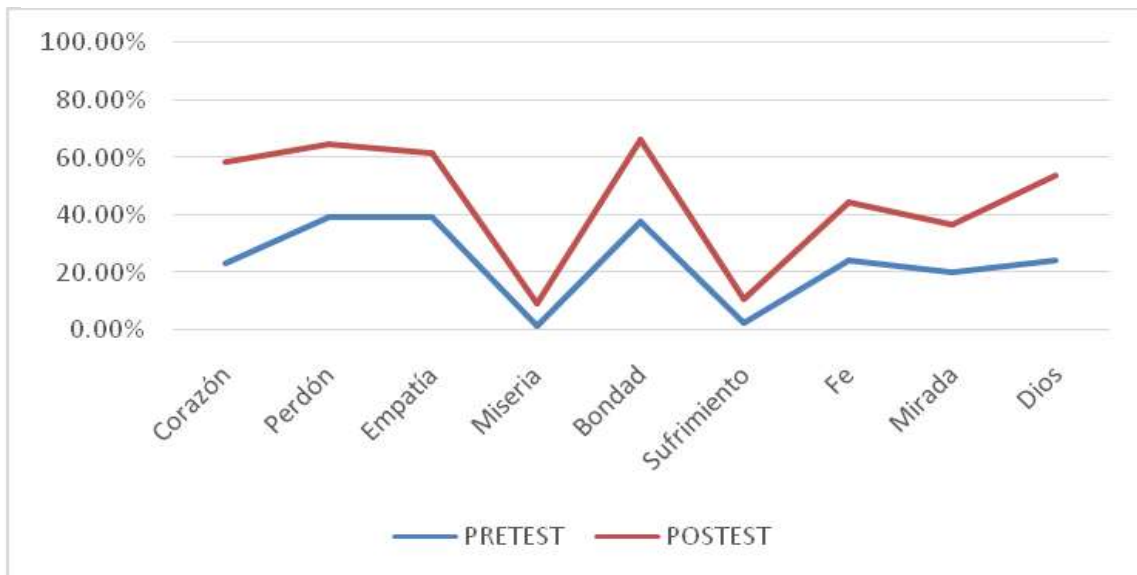
Fuente: SPSS

Gráfico 2 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto "misericordia" (Grupo 1)



Fuente: SPSS

Gráfico 3 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto "misericordia" (Grupo 2)



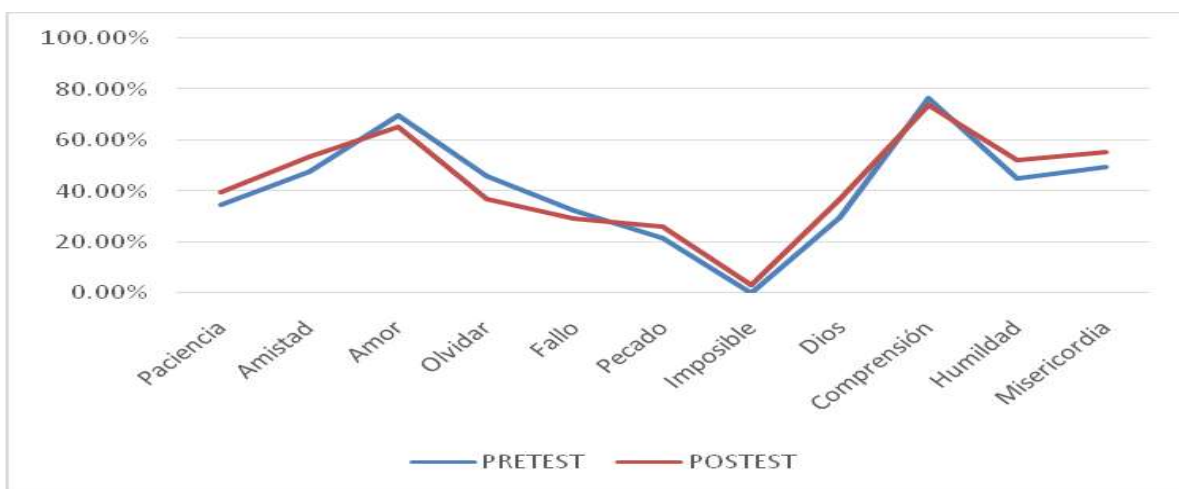
Fuente: SPSS

En el concepto *misericordia*, se observa que los estudiantes seleccionan los conceptos relacionados más en el postest que en el pretest. Llama especialmente la atención el aumento que se produce en el grupo de control

frente al grupo experimental en el que la variación es muy pequeña (10,42 puntos de media).

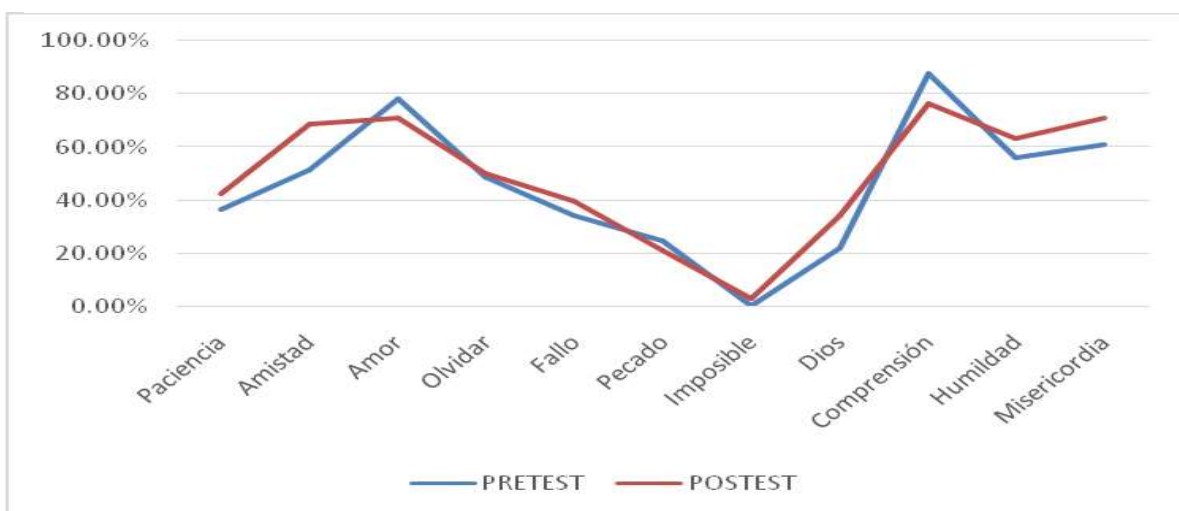
En concreto en el grupo de control, se considera importante reseñar el aumento muy considerable en la valoración en términos como *corazón* (35,49 puntos), *Dios* (29,52 puntos) o *bondad* (28,32 puntos). En el caso concreto del término *Dios*, el porcentaje de alumnos que lo seleccionaron relacionado con el concepto *misericordia* en la medición pretest fue del 24,32%; en el postest, lo seleccionaron el 53,85%.

Gráfico 4 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto “perdón” (Grupo Completo)



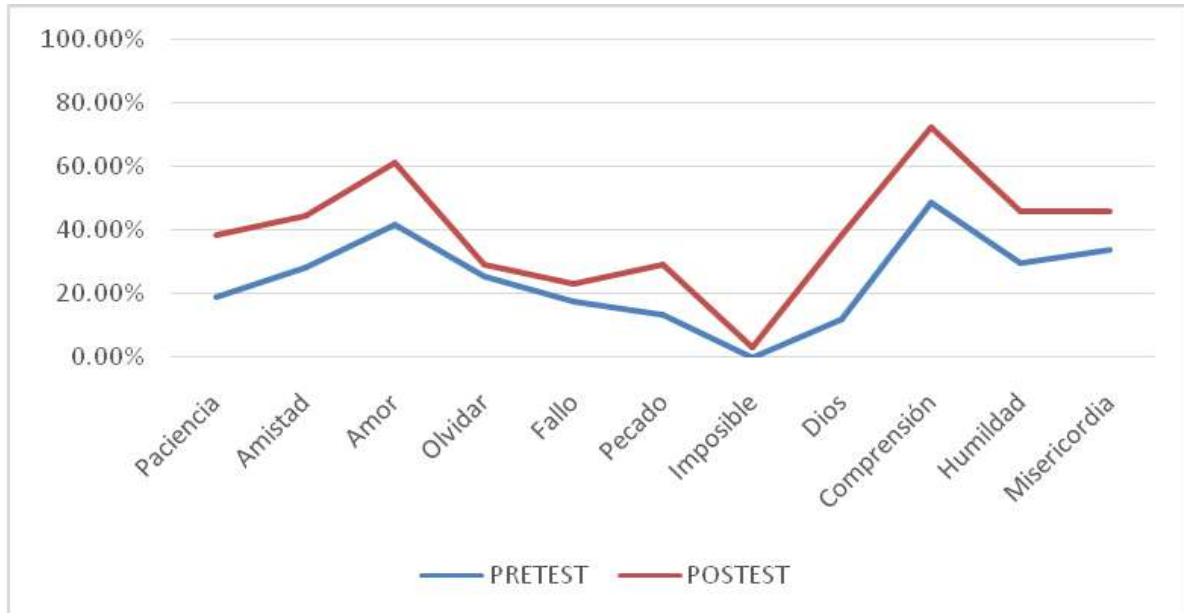
Fuente: SPSS

Gráfico 5 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto “perdón” (Grupo A)



Fuente: SPSS

Gráfico 6 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto "perdón" (Grupo B)



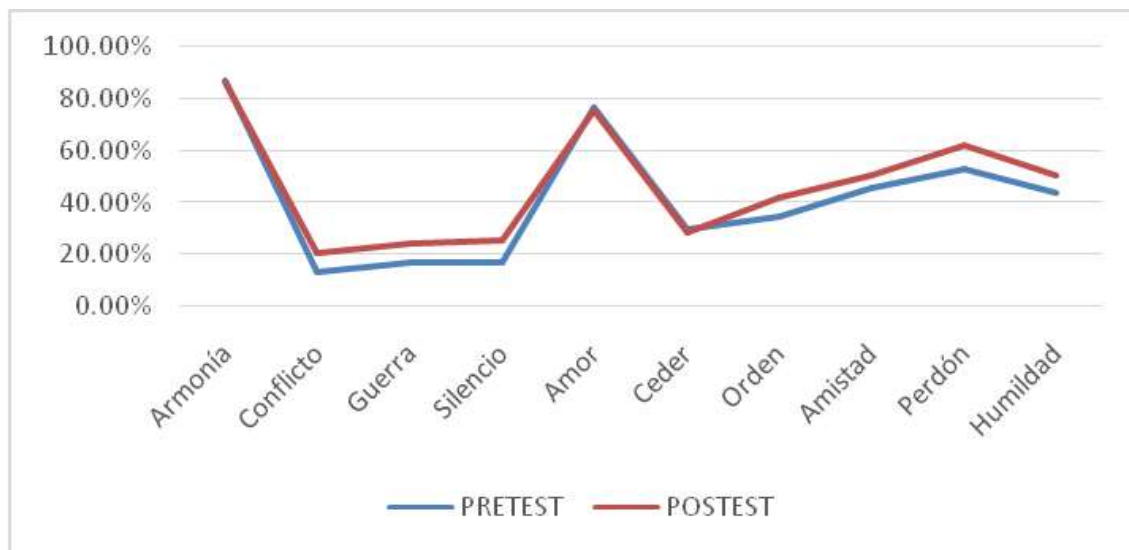
Fuente: SPSS

Se observa, en el caso del concepto perdón, que las diferencias entre el pretest y el postest son pequeñas en el caso del grupo experimental, inferiores a 17 puntos en todos los casos.

Se observa incluso que en algunos de los términos propuestos – amor, pecado y comprensión – el porcentaje de alumnos que los seleccionan es mayor en el pretest que en el postest.

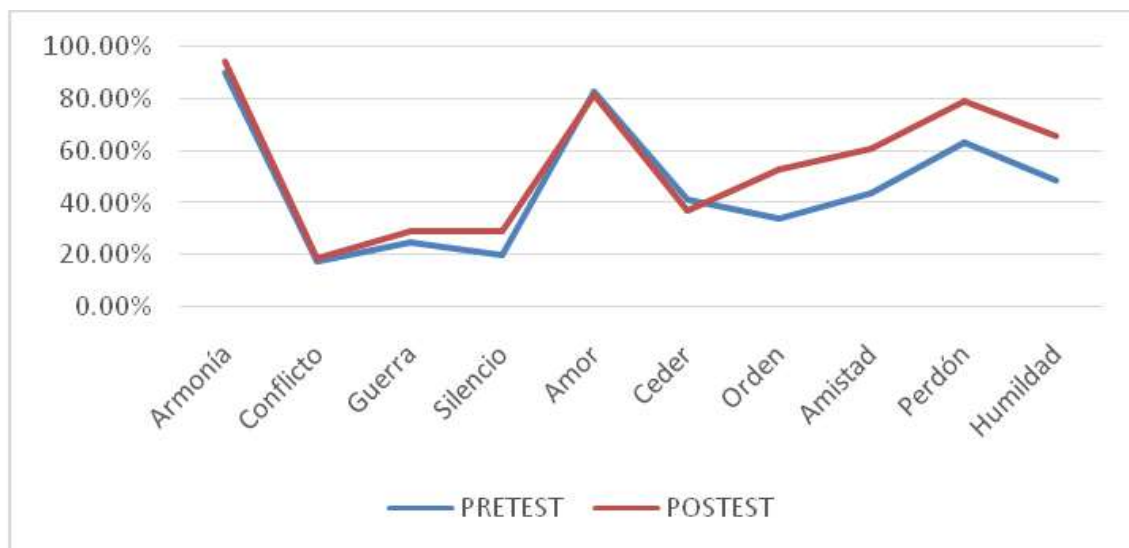
En la valoración del grupo de control se observan porcentajes de selección superiores en todos los conceptos; se considera relevante resaltar las diferencias postest-pretest en los conceptos Dios (26,3 puntos), comprensión (23,66 puntos), amor (19,65 puntos) o paciencia (19,54 puntos).

Gráfico 7 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto “paz” (Grupo Completo)



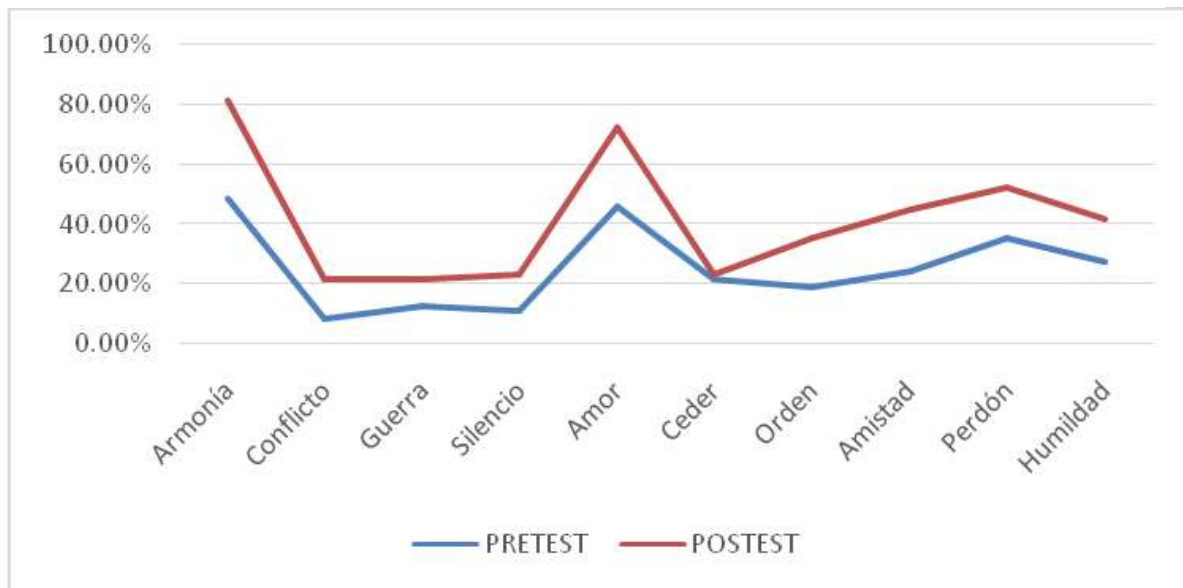
Fuente: SPSS

Gráfico 8 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto “paz” (Grupo A)



Fuente: SPSS

Gráfico 9 Diferencias pretest-postest en la selección de términos con el concepto "paz" (Grupo A)



Fuente: SPSS

La valoración de las respuestas en el concepto paz, son muy similares a las respuestas de los dos conceptos anteriores. En el grupo experimental las diferencias postest-pretest no son especialmente marcadas; la mayor de ellas es de 18,49 puntos (orden). Las diferencias en el grupo de control son más altas; creemos importante reseñar las existentes en el caso del término armonía (32,89) o amor (26,36).

b. Valoración de cuestiones

Para la valoración de las diferencias entre los grupos experimental y control en las respuestas a estas cuestiones se procedió a realizar un contraste de hipótesis.

La hipótesis a contrastar es la de existencia de diferencias significativas entre las valoraciones postest del grupo experimental y del grupo de control. Para el contraste, comprobados los supuestos de normalidad, independencia y homogeneidad de varianzas, se optó por utilizar el test "t" de Student, prueba sobradamente robusta para el contraste de dos grupos independientes.

El resultado del análisis lleva a rechazar la hipótesis planteada en todas las cuestiones; por tanto, se afirma la no existencia de diferencias significativas entre el grupo A y el grupo de B.

c. Valoración de la importancia de determinadas actitudes

Como en el apartado anterior, se optó por llevar a cabo un contraste de hipótesis, en este caso trabajando con muestras pareadas para lo que se procedió a comparar las respuestas pretest y postest de los alumnos que se pudieron identificar. La muestra en este caso quedó reducida a 56 alumnos, 30 del grupo experimental y 26 del grupo de control. Dado que se trata de grupos relacionados, se decidió utilizar como estadístico de contraste la prueba de los rasgos con signo de Wilcoxon.

La hipótesis para contrastar es la existencia de diferencias significativas entre pretest y postest tanto en el grupo experimental como en el grupo de control.

Los resultados del análisis muestran que, en el caso del grupo experimental, no existen diferencias significativas entre pretest y postest en ninguna de las cuestiones. Asimismo, se observa que en la mayoría de las cuestiones del postest no existen diferencias significativas; solo se dan en las cuestiones bondad y fe.

Conclusiones del análisis

Atendiendo a los resultados del análisis, hay que señalar que la intervención diferencial desarrollada en el grupo experimental no ha producido los efectos esperados. Sin duda esto debe llevar a rediseñar la intervención, si bien hay que señalar algunos aspectos que pueden justificar en parte lo observado.

En primer lugar, no se ha podido asegurar la estabilidad de los grupos en las mediciones pretest y postest; este hecho puede haber aumentado la varianza intragrupo y, por tanto, el error, de modo que las diferencias observables a simple vista no han resultado significativas.

Otro aspecto importante a señalar es las altas valoraciones obtenidas en todas las cuestiones, iguales o superiores a 4 sobre 6 en la mayoría de las preguntas. Conseguir mejorar estos valores a partir de una intervención como la planificada y que esta mejora sea significativa es altamente complicado.

Finalmente se considera interesante señalar algo en relación con las diferencias tan importantes existentes en el grupo de control entre el postest y el pretest. Sin duda, la intervención ha dado resultado; los estudiantes del grupo de control tienen una percepción diferente de los conceptos de misericordia, perdón y paz; el trabajo desarrollado con ellos ha hecho cambiar su forma de entender estos conceptos y, teniendo en

cuenta en qué conceptos se encuentran estas diferencias (amor, perdón, humildad, comprensión, Dios, paciencia, bondad y corazón), podemos señalar que su visión ha ganado en trascendencia, espiritualidad y humanidad.

Conclusiones

Este trabajo ha tratado de responder a la llamada del Papa a humanizar la educación a través de la *cultura del diálogo*, frente al individualismo y, como él mismo indica en estas palabras “a la aldea global con múltiples procesos de interacción” (Francisco, 2017).

Mostrar el perdón a los jóvenes les abre a una perspectiva de futuro y esperanza. Este aspecto está estrechamente relacionado con el sentido y misión de la Universidad Francisco de Vitoria y concretamente con la preocupación por despertar la responsabilidad social y el compromiso de los alumnos.

Se puede comprobar en los resultados del estudio que los jóvenes investigados han llegado de una forma más fácil, cercana y eficaz al logro de los objetivos desde la visión aconfesional del perdón, siempre teniendo en cuenta que, en esta, se han mantenido las enseñanzas de Francisco como un autor que muestra la compasión con la riqueza que el cristianismo ofrece desde la gratuidad de la caridad. Se podría decir, por tanto, que la visión, digamos, aconfesional allana el camino para la asimilación de las enseñanzas del Papa.

En estos momentos en que asistimos al triste *espectáculo* de una humanidad doliente, los educadores cristianos, debemos reflexionar sobre el modo en que se transmite este mensaje para conseguir más frutos de conversión de los corazones y paz.

Bibliografía

- CRESPO, M. (2016). *El perdón. Una investigación filosófica*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- FORO DE LAS FAMILIAS. (Enero de 2018). *www.forofamilia.org*. Recuperado el Febrero de 2018, de www.forofamilia.org/articulos-para-pensar/la-influencia-del-cine-en-jovenes-y-adolescentes/
- SS FRANCISCO. (2015a). *Carta encíclica "Laudatio Sii". Sobre el cuidado de la casa común*. Madrid: San Pablo.
- SS FRANCISCO. (2016). *El nombre de Dios es Misericordia*. Barcelona: Planeta.

- SS FRANCISCO. (9 de Febrero de 2017). *vatican.va*. Recuperado el 30 de Abril de 2019, de http://w2.vatican.va/content/francesco/fr/speeches/2017/february/documents/pa-pa-francesco_20170209_plenaria-educazione-cattolica.html
- SS FRANCISCO, S. (2015). *Misericordias Vultus: el rostro de la misericordia. Bula del Jubileo de la Misericordia*. Madrid: San Pablo.
- HOLMGREN, M. (1998). Self-Forgiveness as responsible moral agency. *The journal of value inquiry*(32), 76-78.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA. (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23ª ed.). Madrid: Espasa.
- SS JUAN PABLO II. (1 de Enero de 2002). *vaticano.va*. Recuperado el 30 de Abril de 2019, de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/peace/documents/hf_jp-ii_mes_20011211_xxxv-world-day-for-peace.html
- TESTA, G. (2016). *El perdón es fuente de paz*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA. (2016). *Nuestra Misión hoy*. Pozuelo de Alarcón: UFV.

RECURSOS AUDIOVISUALES

- EL PADRINO III*. Dir. Francis Ford Coppola. Estados Unidos. Paramount, 1990. Fílmico.
- LA MISIÓN*. Dir. Roland Jofee. Reino Unido. Warner Bros, 1986. Fílmico.
- MADRE TERESA DE CALCUTA*. Dir. Fabrizio Costa. Italia. Luca Beranabei, Pete Maggi y Carlo Boserman, 2003. Fílmico.

AUTHORS/CONTRIBUTORS

JESÚS ALCALÁ RECUERO

Universidad Francisco de Vitoria de Madrid

<https://www.ufv.es/> j.alcala@ufv.es

ANA BAZAC

Polytechnic University of Bucharest

313 Splaiul Independentei Street, sector 6, Bucharest, Romania, CP 060042

<http://www.upb.ro> ; ana_bazac@hotmail.com ;

OLEG BAZALUK

Pereiaslav-Khmelnyskyi Hryhorii Skovoroda State Pedagogical University, Ukraine

<http://www.phdpu.edu.ua/>; bazaluk@ukr.net;

DARIUSZ BĘBEN

Institut of Philosophy

University of Silesia, Poland

<http://www.filozofia.us.edu.pl/pl/> ; dariusz.beben@us.edu.pl ;

VIHREN BOUZOV

St. Cyril and St. Methodius University of Veliko Tarnovo, Bulgaria

<http://www.uni-vt.bg/> ; v.bouzov@gmail.com ;

ADRIANA NEACȘU

University of Craiova

13 A. I. Cuza Street, Craiova, Romania, 200585

<http://www.ucv.ro/> ; aneacsu1961@yahoo.com ;

KRZYSZTOF PRZYBYSZEWSKI

Institute of Philosophy, Adam Mickiewicz University in Poznań

<https://amu.edu.pl/nowa-eng.php> ; kprzyby@amu.edu.pl ;

CRISTINA RUIZ-ALBERDI

Universidad Francisco de Vitoria de Madrid

<https://www.ufv.es/> c.ruiz.prof@ufv.es

BIANCA SAVU

Institute of Philosophy Alexandru Dragomir, Bucharest

<https://institute.phenomenology.ro/>; bianca.a.savu@gmail.com;

FERNANDO M. F. SILVA

Centre of Philosophy, University of Lisbon, Portugal

<http://cful.letras.ulisboa.pt/>; fmfsilva@yahoo.com;

CĂTĂLIN STĂNCIULESCU

University of Craiova

13 A. I. Cuza Street, Craiova, Romania, 200585

<http://www.ucv.ro/>; cfstanciulescu@yahoo.com

